

## UN VARÓN DE DIOS LLAMADO MOISÉS

**E**n esta Clase vamos a ver declarado, en la Palabra de Dios, el amor de Moisés por Jehová y su servicio irrenunciable al pueblo de Dios. Estaremos estudiando la ingratitud de la naturaleza de Adán en las personas. Pero más que ninguna otra cosa aprenderemos del **inmenso deseo de liberación de Dios a los Suyos**, Su incansable paciencia e inmedible misericordia.

A medida que vayamos develando las distintas partes de esta enseñanza necesitamos mantener en mente que el Señor Jesucristo paseó por estas páginas dos mil años antes que nosotros. Es probable que produjeran en él lo mismo que producirán en nosotros y seguramente también, habrá aprendido muchos detalles acerca de la vida de servicio igual que aprenderemos nosotros.

Primero nos vamos a ubicar históricamente en la época que nació Moisés. Aprenderemos de su desarrollo como hombre de Dios y de cómo llegó a ejercer su ministerio de liberación de Dios a Su pueblo. También seremos testigos de su crecimiento en creencia y servicio.

Según algunos eruditos Moisés nació en algún momento alrededor del año 1525 a de C. ¡Imagínese todos estos hechos verídicos ocurrieron hace algo así como 3.500 años! Si usted no conocía a Moisés, aquí va a conocerlo y amarlo. Si usted ya lo conocía; tendrá la oportunidad de estar muy agradecido a Dios por habernos dado maravillosos ejemplos de cómo servir a pesar de cualquier adversidad.

### | Contexto histórico

**M**uchos años antes<sup>1</sup> de los días de Moisés vivió en Egipto José, un gran hombre de Dios. Él era uno de los doce hijos de Jacob. José fue vendido por sus hermanos a unos mercaderes que a su vez lo vendieron a Potifar que era jefe de la guardia del Faraón de aquellos años. Luego de transcurrido un tiempo hubo una gran hambruna en la tierra y el único lugar con alimento fue Egipto gracias a la bendición de Dios por la creencia de José. Así fue que, a la larga, José envió a buscar a su padre Jacob con el resto de la familia que estaba en Canaán. El Faraón les hizo un lugar en las mejores tierras de Egipto: la tierra de Gosén<sup>2</sup>. Dios, a través del andar que tuvo José con Él, trajo gran liberación a este pueblo pagano porque el Faraón reconoció el espíritu que había en el hombre de Dios. Así fue que

<sup>1</sup> Génesis 37:36

<sup>2</sup> Gosén se encuentra al NO de Egipto, en el Delta del Nilo. Puede verlo en el mapa

Egipto se transformó en una nación bendecida, poderosa y también con mucha riqueza.

Lógicamente después de tantos años este Faraón que reconocía la acción de Jehová en beneficio de su país murió y fue sucedido por varios otros faraones que no sabían quién había sido José ni tenían interés alguno por el Dios del pueblo hebreo al que tenían sometido y oprimido. Israel comenzó siendo solamente setenta personas cuando vino Jacob con toda la parentela a Egipto.

Deuteronomio 10:22:

Con setenta personas descendieron tus padres a Egipto, y ahora Jehová te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud.

Con el transcurso de los años fueron puestos a dura servidumbre por Egipto durante 430 años. A pesar del rigor se multiplicaron al punto de terminar siendo 600.000 hombres sin contar los niños.

Éxodo 12:37:

Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños.

En una ocasión Jehová estaba hablando con Abraham y, en términos generales y futuros, le dijo a Su hombre que sus descendientes estarían oprimidos unos 400 años.

Génesis 15:13 y 14:

13 Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena [se refería a Egipto], y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. 14 Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Aquí habla en general en cuanto a los años de esclavitud y también en cuanto a la salida y **la riqueza con la que se iban a ir**. Pero hay dos registros que hablan en tiempo pasado y con mayor precisión acerca de los años de esclavitud.

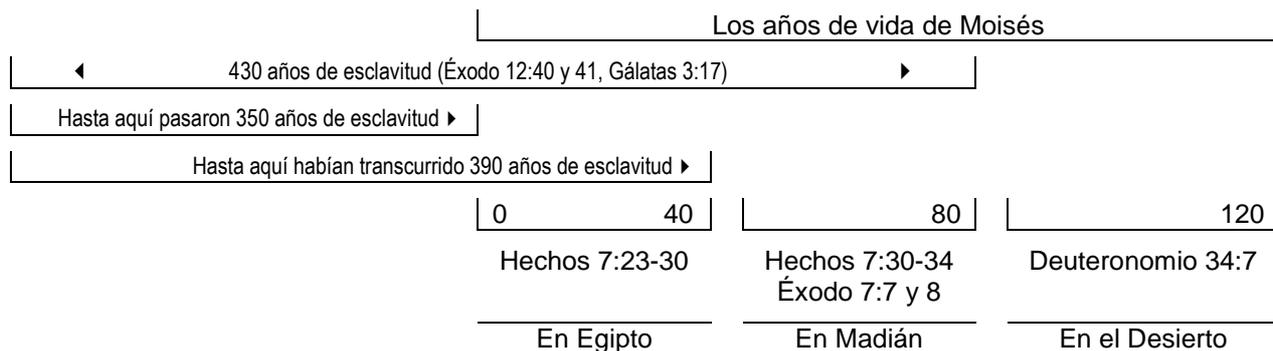
Éxodo 12:40 y 41:

40 El tiempo que los hijos de Israel **habitaron** en Egipto **fue** cuatrocientos treinta años. 41 Y **pasados** los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová **salieron** de la tierra de Egipto.

Todo en tiempo pasado: habitaron, fue, pasados, salieron... Ahora vamos a otro registro pero del Nuevo Testamento y hallaremos exacta coincidencia.

Gálatas 3:17:

Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.



Ambos registros en el Antiguo y el Nuevo Testamentos, hablando en tiempo pasado, dicen 430 años. Ahora bien. Dentro<sup>3</sup> de ese período de 430 años aparece en la vida (marcado en el gráfico con “0”), y luego en la escena de salvación (marcado en el gráfico con “80”), el varón que es objeto de nuestra admiración y estudio: **Moisés**.

Hechos 7:18:

Hasta que se levantó en Egipto otro [*heteros*] rey [Faraón] que no conocía a José.

La palabra griega traducida otro es *heteros* que significa otro de diferente tipo o clase<sup>4</sup>. En este caso este otro Faraón era otro de diferente dinastía. Encima de males este nuevo Faraón, dice el mismo versículo, no conocía a José. No puede querer decir que no lo conocía personalmente. Era imposible ¡habían transcurrido 400 años! Más bien significa que no conocía quién había sido ni qué había significado para su país.

Como el pueblo de Israel prosperaba en número, el Faraón (que no conocía a José) quiso mantenerlos destituidos de toda posibilidad de sublevarse contra su gobierno.

Éxodo 1:6-19:

6 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. 7 Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.

“La tierra” refiere a la tierra de Egipto en la que eran esclavos. La época de José había pasado y lamentablemente el respeto por el Dios de Israel también. Finalmente pasaron de ser alabados por todos los egipcios a ser sometidos por ellos durante 430 años.

<sup>3</sup> Es dentro de ese período; pues los 430 años fueron el total e incluyen el período que Moisés estuvo en Madián. Es decir que Moisés apareció dispuesto a liberarlos a los algo así como 390 años de comenzada la servidumbre.

<sup>4</sup> Según Vine en ESword es otro de una clase diferente. Del mismo programa Thayer dice: otro de dos (en nuestro caso dos faraones) Según Bullinger es el otro denotando distinción genérica, el otro, diferente de dos considerados. Bullinger, E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUA. 1979. Pág. 560

8 Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey [Faraón] que no conocía a José; y dijo a su pueblo:

Hay un sitio Web<sup>5</sup> que documenta que el Faraón que aquí es llamado “un nuevo rey” se refiere a Amuntotep I padre de la mujer que adoptó a Moisés (como

Año	Faraón	Evento Bíblico
1532	Amuntotep I	
1531		
...		
1526		Nació Moisés Hatshepsut adoptó a Moisés Hija de Amuntotep I
...		
1511		
...		
1498	Tutmoses I + Hatshepsut	
...		
1486		40 años de Moisés
1485		
...		
1466		
...		
1446		Moisés dejó Egipto con Israel
1445		
...		

veremos en un rato). Él fue sucedido por Tutmoses I y éste, a su vez, por Tutmoses II. Hay discrepancias entre los distintos historiadores pero no es relevante para los principios que queremos aprender de la Palabra de Dios. Lo que sí hace es ubicarnos en el contexto histórico y lo que es más; nos ayuda a entender quién fue la hija de Faraón que adoptó a Moisés. De esta manera podremos apreciar a la familia adoptiva a la

que Moisés perteneció y luego enfrentó cuando liberó al pueblo de Dios. En todo caso Moisés era nieto adoptivo de Amuntotep I (quien oprimió al pueblo) e hijo adoptivo de Hatshepsut esposa del Faraón al que tuvo que confrontar Moisés y Aarón.

9 He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros.  
10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.

Desde el punto de vista de este hombre malvado; reconocer la superioridad del pueblo sometido era muy sabio. Entonces ¿qué hizo? ¿Les ofreció mejores condiciones de vida para que se quedaran e hicieran alianza con ellos? Ciertamente esto hubiese sido justo pues la riqueza que Egipto aun disfrutaba era debida a la intervención del Dios de este pueblo a quien tenían bajo su bota. Pero no fue así.

11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés<sup>6</sup>. 12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.

Cuánto más les temían más los oprimían y ellos más se multiplicaban. Entonces, con el pueblo de Dios, ocurría al contrario del propósito de la opresión: más se

<sup>5</sup> <http://www.bible.ca/archeology/bible-archeology-exodus-date-1440bc.htm> 4mar14

<sup>6</sup> Ramesés estaba ubicada al NE de Gosén y Pitón al SE. Cuando ellos salieron lo hicieron desde Ramesés

multiplicaban y crecían. En otras palabras; al Faraón y los suyos “les salió el tiro por la culata<sup>7</sup>”.

13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, 14 y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban **con rigor**.

Tenga bien en cuenta estos registros que estamos leyendo para poder recordar más adelante en nuestro relato. Esta era la situación de ellos. Eran esclavos, lo cual ya de por sí es una situación indeseable, pero además de eso, apretaron más el pie que hacía años les tenían encima.

Los hicieron servir con **dureza**  
Amargaron su vida con **dura servidumbre**  
Los obligaban con **rigor**

No se olvide usted pues, como veremos, ellos sí se olvidaron → Esta es la clase de vida (si a esto se le puede llamar vida) de la que los liberó Dios con mano fuerte de la mano de Moisés. Ni contento ni conforme con esta malvada medida el rey tomó más acciones para prevenir un posible alzamiento desde todos los ángulos.

15 Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo: 16 Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva.

Miles de años después hubo otro rey que quiso matar a otro libertador<sup>8</sup> con grandes similitudes con Moisés. Fue el pérfido Herodes quien quiso matar al Señor Jesucristo. Por otro lado... ¿No le parece muy amoroso de parte de Dios que Él haya revelado el nombre de estas dos mujeres? Si seguimos leyendo encontraremos la posible razón por la cual son mencionadas en la Biblia.

17 Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.

Esta es la muy posible razón que sus nombres figuren escritos. En esto se les podía haber ido la vida a las parteras. El Faraón se enteró y las mandó llamar (quizás mientras hacía afilar el hacha).

18 Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida a los niños? 19 Y las parteras respondieron a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias; pues son robustas, y dan a luz antes que la partera venga a ellas.

Esto no era verdad. Ellas simplemente temían, o más bien dicho respetaban a Dios e hicieron lo que era correcto delante de Él. Ellas consideraron justo obedecer a

<sup>7</sup> Esta expresión simplemente significa que algo no ha salido como uno lo esperaba. Es decir, que se ha hecho algo esperando un resultado y, no sólo no se consiguió el resultado que uno esperaba sino que además el resultado ha sido todo lo contrario de eso.

<sup>8</sup> Mateo 2:16

Dios<sup>9</sup> antes que a Faraón. Los versículos que siguen nos permiten ver a nuestro querido Padre celestial en acción en la vida de las personas.

Éxodo 1:20:

20 Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera. 21 Y por haber las parteras temido a Dios, él prosperó sus familias. 22 Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida.

De una u otra manera el Faraón quería deshacerse del pueblo de Dios. Dice ahí que mandó a todo su pueblo a echar al río a todo varón. Él quería deshacerse de un probable futuro problema. En realidad se estaba “cavando su propia tumba<sup>10</sup>” al agravarles la vida a la gente de Israel. Más adelante veremos que fue justamente a causa de que agravó la carga que el pueblo le oró a Jehová por liberación. Al momento mismo del clamor<sup>11</sup> de Israel a Jehová, Él se puso en movimiento pues sabemos que la oración, conforme a la voluntad de Dios, tiene respuesta garantizada<sup>12</sup>. La liberación de Su gente es Su voluntad.

Este es el contexto histórico y Bíblico del momento en que aparece Moisés en escena. Los primeros registros que hablan de él se encuentran en el segundo capítulo del libro de Éxodo.

Éxodo 2:1:

Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví.

Es singular que en este registro no figuren los nombres de los padres que si figuran en otro que veremos a continuación:

Éxodo 6:16-20:

16 Estos son los nombres de los hijos de Leví por sus linajes: Gersón, Coat y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años. 17 Los hijos de Gersón: Libni y Simej, por sus familias. 18 Y los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años. 19 Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví por sus linajes. 20 Y Amram tomó por mujer a Jocabed su tía, la cual dio a luz a Aarón y a Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

Números 26:59:

59 La mujer de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto; ésta dio a luz de Amram [su sobrino] a Aarón y a Moisés, y a María su hermana.

---

<sup>9</sup> Una situación similar se les dio a Pedro y Juan en Hechos 4:19.

<sup>10</sup> Significa que el Faraón estaba haciendo esto para su propio mal.

<sup>11</sup> Éxodo 2:23

<sup>12</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 141 *Respuesta garantizada* del sitio Web

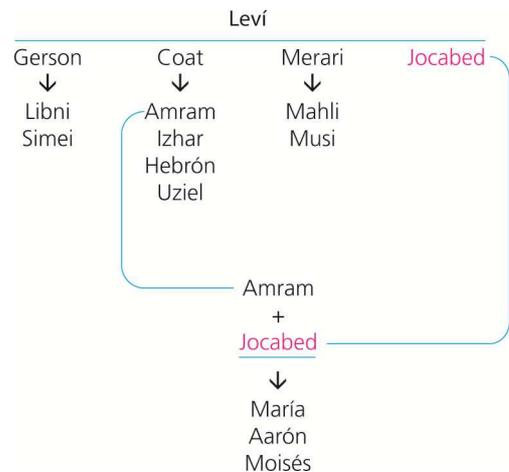
Cuando Jacob y sus hijos se establecieron en Egipto; Leví tuvo tres hijos varones mencionados aquí y al menos una hija: Jocabed. Ella se unió con un nieto de Leví: Amram. Ellos dos fueron los padres de Moisés.

Éxodo 2:2-10:

2 la que concibió [se refiere a Jocabed], y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses.

Recuerde bien que el Faraón había dado orden de arrojar a los varones al río.

3 Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río.



Lo pusieron en el río; lógicamente no lo arrojaron como era la orden del Faraón. Lo pusieron en una canastilla que preservó su vida (y de alguna manera también la de nuestro Señor Jesucristo y la nuestra). Todas acciones reveladas desde lo alto y obedecidas por estos maravillosos actores: Amram, Jocabed y María. Ahora observe y disfrute las “Dioscidencias<sup>13</sup>” que se dieron una tras otra y que nos muestran bien a las claras el comienzo de la vida de este gran hombre de Dios. Aquí verá usted desplegada la creencia de su familia.

4 Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería. 5 Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase. 6 Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es éste.

¿Cómo supo que era del pueblo hebreo? Porque estaba circuncidado. Ahora mire que a tiempo la acción de la hermana mayor de Moisés que “por casualidad<sup>14</sup>” andaba justamente por ahí:

7 Entonces su hermana [María] dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño? 8 Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño [Jocabed también madre de ella],

<sup>13</sup> Forma simpática en que el autor significa que aquí no existen realmente coincidencias como si hubiese ocurrido de manera azarosa; sino que los hechos coincidentes fueron propiciados por nuestro amoroso Dios.

<sup>14</sup> No era ninguna casualidad. Es una forma irónica de hacer ver la intervención de nuestro querido Dios para preservar la vida del hermanito de María.

Vamos a asegurarnos que entendemos toda esta película. Jocabed y Amram ya no pueden ocultar más al niño y lo ponen en una canastita calafateada (para hacerla impermeable) y lo echan al río Nilo. Piense por un momento. Esto es una locura de no ser que veremos más adelante que ellos se movían según una revelación de Dios para preservar la vida de su hijo. El Nilo es conocido por sus cocodrilos, el agua “es conocida” porque la gente se puede ahogar en ella, la impermeabilización de la canasta pudo haber fallado y hundirse con su preciosa carga hasta el fondo lodoso del Nilo... Pudo haber sido encontrado por algún lamebotas o adulador del Faraón y ser echado al río pero para ahogarlo... ¡Ninguna de estas cosas ocurrió! Los padres actuaban por fe y recibieron el resultado de su confianza en Jehová. Dice en la última parte del versículo: fue la doncella (María: la hermana de Moisés), y llamó a la madre del niño o sea a su propia madre, a Jocabed. ¡Qué casualidad! Usted sabe. No es ninguna casualidad.

9 a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió.

Qué conveniente este arreglo. Qué amorosamente “se dieron” las cosas para que la vida de nuestro querido Moisés sea preservada. Así fue que Moisés fue el hijo adoptivo de la hija de Faraón lo que es lo mismo que decir que fue el nieto adoptivo del Faraón y hermano adoptivo del Faraón que sucedió al que estaba en el poder.

10 Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

En Números veintiséis versículo cincuenta y nueve menciona a María en tercer lugar pero debió haber sido la mayor de los tres. Aarón era tres años mayor que Moisés. Es decir que al momento que el hombre de Dios era un niño de tres meses Aarón tenía poco más de tres años. María debió haber sido bastante mayor que sus hermanos pues cuando estuvo con las doncellas y la hija de Faraón fue quien le ofreció a ella conseguirle quien lo cuidara. Eso muestra un criterio de razonamiento maduro en la obediencia a Dios para preservar la vida de su hermano.

La hija de Faraón bien podría haber obedecido al decreto de su padre pero sin embargo fue una pieza clave para que Moisés viviera, creciera y luego liberara al pueblo sometido por Egipto. Probablemente esa sea la razón por la que es mencionada tres veces. No que mencione su nombre pero si su filiación con el Faraón. La primera de ellas está en el registro que acabamos de estudiar. Las otras dos están en Hechos y en Hebreos.

Hechos 7:21:

Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crió como a hijo suyo.

Hebreos 11:24:

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón.

Transcurren los años y lógicamente Moisés crece siendo educado en la corte de Faraón como uno de los suyos. Pero también es lógico pensar que su madre y familia “de sangre” le deben de haber contado todas las acciones de Jehová en favor de la preservación de su vida. Asimismo le habrán dicho a qué pueblo verdaderamente y genéticamente pertenecía y al que debía su primera lealtad. Así fue que Moisés creció y en una ocasión, defendiendo a un israelita, mató a un egipcio que lo maltrataba. Esto fue lo que ocurrió:

Éxodo 2:11-15:

11 En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés [por este entonces tenía unos 40 años<sup>15</sup>], salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. 12 Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. 13 Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? 14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto. 15 Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

Recuerde que este Faraón que procuró matar a Moisés era su abuelo adoptivo. Si su familia adoptiva fuera tal como está presentada más arriba; entonces, el Faraón que procuró la muerte de los niños hebreos (y por consiguiente la de Moisés) sería Amuntotep I. Cuando él murió, Jehová le revela a Moisés que regrese de Madián.

Éxodo 4:19:

Dijo también Jehová a Moisés en Madián<sup>16</sup>: Ve y vuélvete a Egipto, porque han muerto todos [esto lo incluye a Amuntotep I] los que procuraban tu muerte.

Más adelante veremos que la Palabra de Dios registra que Moisés se confrontó con un Faraón. Este nuevo gobernante tendría que ser un descendiente del extinto Amuntotep I y por consiguiente pariente adoptivo de él.

Estamos por ingresar al terreno de la fe de Moisés; inquebrantable a pesar de las **muchas adversidades**. Veremos qué gran hombre fue este maravilloso varón de Dios digno de ser imitado. Los paralelismos entre Moisés y nuestro Señor Jesús son emocionantes. Ambos eran seres humanos. Ambos nacieron en medio de su pueblo Israel. No eran de otro pueblo sino del pueblo de Dios. Ambos crecieron en conocimiento y entendimiento de Dios y luego crecieron en servicio a Él. Ambos liberaron al pueblo de Dios. Moisés los liberó de la esclavitud de Egipto cruzando el Mar Rojo. Jesucristo nos liberó de la esclavitud del pecado “cruzando” la muerte.

<sup>15</sup> Hechos 7:23

<sup>16</sup> Por estos entonces Moisés tenía unos 80 años. Éxodo 7:7 y 8

Un varón de Dios llamado Moisés

Moisés llegó con su pueblo al otro lado de la orilla del Mar Rojo. Jesucristo llegó con nosotros a la orilla opuesta del pecado y la muerte. Hay grandes similitudes entre Moisés y nuestro valiente Señor. Ambos trabajaron con el mismo Dios y Padre nuestro Quien por mano de ambos trajo gran liberación a los Suyos.



Marcos 16:15

Nota del Autor:

Este estudio fue inspirado en un muy recomendable estudio del Rev. Christopher C. Geer llamado *The Growth of Believing in the Life of Moses*. El Estudio está dividido en cinco artículos tomados de FUTURE CONSIDERATIONS impresos por The European Christian Press, Gartmore House, Gartmore, Stirlingshire, Scotland, United Kingdom. Año 1990.

En la última enseñanza hay una Bibliografía que puede ser consultada para ampliar los temas que trata este trabajo.

Todas las localidades que figuran en el mapa difieren entre autor y autor. No guardan precisión y son solo a los efectos de orientar al estudiante en cuanto a las distancias relativas entre ellos. Ayudan para entender los recorridos de Moisés en primer lugar y luego los relativos del pueblo de Israel.

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>17</sup> a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angelos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas **se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto**. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra<sup>18</sup>” o E Sword<sup>19</sup>. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar).

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>20</sup> del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. **No es una buena lectura para algún momento de ocio**. Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

<sup>17</sup> *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos*, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>18</sup> Costas Stergiou, In the beginning was theWord® Copyright © 2003-2010

<sup>19</sup> Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

<sup>20</sup> Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21

## Un varón de Dios llamado Moisés

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.